



La mano de Irulegi, recuperada en la excavación arqueológica de la peña de Lakidain, el día que se expuso en el Planetario de Pamplona.

JESÚS GARZARON

El trabajo de análisis y tratamiento de la pieza recuperada en el yacimiento de la peña de Lakidain confirma que tiene fisuras y "el cáncer del cobre". Las investigaciones siguen, pero tardará meses en poder ser expuesta en el Museo de Navarra

La fragilidad de la mano de Irulegi

C.A.M. Cordovilla.

UNA minúscula pieza desprendida de la ya de por sí pequeña mano de Irulegi daba prueba ayer de la fragilidad del hallazgo arqueológico descubierto en 2021 en el yacimiento de la Edad de Hierro de Irulegi, en la peña de Lakidain, en el valle de Aranguren. La vieron en el depósito arqueológico de Navarra, cuando la prepararon para la visita de la comisión de Cultura del Parlamento foral y de su presidente, Unai Hualde. Las técnicas que dieron explicacio-

nes sobre los trabajos de limpieza y tratamiento que llevan a cabo desde que en enero de 2022 fuera descubierta la que puede ser la prueba más antigua de escritura en lengua vasconca, el ya famoso "sorioneku", abogaron incluso porque no se muestre más hasta su exposición definitiva en el Museo de Navarra. Terminada ya, dentro de varios meses, la labor de análisis y recuperación.

Desvelaron asimismo que se está ideando un molde para poder completar la limpieza sin provocar nuevas fisuras. Y que también se analiza la forma de

exponer la pieza, tras descartar volver a colgarla. Y por supuesto a clavarla como en su estado original, hace 2100 años.

Las radiografías llevadas a cabo con una máquina de rayos x que también se empleó en el análisis del togado de Pompelo ahondaron en la tesis de la "delicadeza" del material. Según contaron ayer, esas imágenes reflejan también que algunos de los dedos apenas se apoyan en un "punto de metal" y que el llamado "cáncer del cobre" ha hecho mella en el material que permaneció siglos enterrado en el poblado destruido en las guerras

sectorianas. Un escenario en el que Aranzadi trabaja a instancias del Ayuntamiento de Aranguren desde 2007. Primero en el castillo y desde 2017 centrados en el castro y con participación del Gobierno de Navarra. Este próximo verano seguirá excavándose. Durante tres meses, de junio a septiembre. "Irán saliendo cosas, quizá no tan espectaculares, pero igualmente valiosas", auguró Juan txo Agirre, de la sociedad Aranzadi durante la visita al yacimiento que también hicieron los parlamentarios.

Susana Herreros, directora del servicio de Patrimonio Histó-

rico, es parte del equipo que trabaja en el depósito arqueológico y que ayer expuso la "delicadeza" de la pieza arqueológica. "Es muy delicada, hay dedos que apenas se unen con un punto", contaba.

"Fisuras importantes"

Con ella estuvieron mostrando a los parlamentarios los detalles del trabajo hecho y todavía pendiente Carmen Usua, de la empresa Artius, y Berta Balduz, técnica del Gobierno de Navarra. Las dos han trabajado directamente sobre la mano. Usua fue la



Representantes del Parlamento y de Aranguren escuchan las explicaciones del arqueólogo Mattin Aiestarán, director de la excavación.

CEDIDA

Aranguren pide apoyo para mejorar la acogida en la zona de la excavación

• El Ayuntamiento recordó a la comisión de Cultura del Parlamento que no existe ninguna logística para atender a visitantes en crecimiento

C.A.M. Pamplona

Antes de ver la mano en el depósito arqueológico en el que se conservan, tras su análisis, las piezas arqueológicas no musealizadas de Navarra, la comisión de Cultura

del Parlamento fue recibida en el Palacio de Góngora, que acaba de comprar el Ayuntamiento de Aranguren. Allí se expuso el trabajo arqueológico que se inició en 2007 de la mano de Aranzadi y el Consistorio. Primero en el castillo ya consolidado y más tarde en el poblado. Mattin Aiestarán, director del proyecto arqueológico, dio cuenta después en el yacimiento del valor de los trabajos que llevan a cabo. El alcalde de Aranguren,